

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, XOCHIMILCO
División de Ciencias Sociales y Humanidades

GÉNEROS DISCURSIVOS
breve guía universitaria

AUTORAS:

Alma Ruiz Zavala
Beatriz López y Cervantes
Elisa Aguilar Funes
Tatiana Sorókina (coord.)

México, D.F.
Diciembre, 2012

CONTENIDO

Presentación.....	3
Resumen, <i>T. Sorókina</i>	5
Reseña, <i>E. Aguilar Funes</i>	9
Ensayo, <i>T. Sorókina</i>	14
Ensayo y monografía, un cuadro comparativo, <i>T. Sorókina</i>	16
Descripción, <i>A. Ruiz Zavala</i>	18
Narración, <i>A. Ruiz Zavala</i>	21
Bibliografía, <i>B. López y Cervantes</i>	23
Epílogo.....	28

PRESENTACIÓN

En este escrito se expone material teórico-funcional referente a los tipos (o géneros) textuales académicos a los cuales se recurre con mayor frecuencia. Desde un principio se tomaron en consideración los lineamientos del Nuevo Programa, que se encuentra en la etapa de revisión y, en su caso, aprobación, del taller *Lógica, lectura y redacción* del Tronco Divisional de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM-Xochimilco. En el nuevo Programa, el enfoque comunicativo-funcional se resalta y orienta la selección de los temas de este trabajo.

La *Guía* da a conocer tres géneros que se emplean con frecuencia en la escuela superior. Éstos son: el resumen, la reseña y el ensayo; además, se presenta un cuadro comparativo entre el ensayo y la monografía. Debido a que varios géneros utilizan diferentes formas discursivas, también fueron incorporadas la descripción y la narración; asimismo, la bibliografía, que sin ser un género, se considera como una parte imprescindible de algunos tipos de textos.

El presente trabajo tiene varios propósitos. Uno apunta hacia la familiarización del lector con la terminología apropiada en el terreno discursivo; otro se orienta a la obtención de un conocimiento más ecuánime, íntegro y uniforme sobre diferentes géneros académicos; el tercero se relaciona con la aplicación del conocimiento teórico a la práctica docente en diferentes carreras. Estos objetivos se encuentran implícitos en la estructuración de la propia *Guía*.

Así, la estructura de cada uno de los siete capítulos incluye indefectiblemente la conceptualización de género, la descripción de sus características y funciones; da pistas para la elaboración y revisión de diferentes tipos textuales. Además, la *Guía* está organizada de tal manera que los capítulos se relacionan por medio de referencias cruzadas, creando un panorama del campo discursivo general y estableciendo relaciones sistémicas entre diferentes géneros.

Esta *Guía* está pensada para los profesores –sean expertos o no en la materia de los tipos genéricos– que imparten el taller *Lógica, lectura y redacción* o los talleres rela-

cionados con la misma temática. Igualmente va dirigida a la comunidad universitaria en general.

Por esta razón, en la *Guía* prevalece un lenguaje accesible y sin excesos en el uso de términos exclusivos de la teoría lingüística o del discurso. Además –y pese a la ponderación del aspecto teórico-descriptivo–, este trabajo se proyecta hacia la aplicación de los elementos normativos de algunos tipos de textos en la práctica concreta del docente.

En el presente texto no se adjunta la bibliografía, puesto que una cantidad significativa de títulos sobre los géneros discursivos está en el apartado de bibliografía del Nuevo Programa del taller *Lógica, lectura y redacción*. Por otra parte, el material bibliográfico se encuentra en la *Antología* elaborada por otros miembros de este grupo, el que explora la adquisición y optimiza el desarrollo de las habilidades en la lectura y redacción en el taller mencionado.

Finalmente, en esta *Guía* se puso énfasis en la caracterización de los géneros, y es un primer paso en la elaboración de un trabajo mayor –aunque con extensión bastante moderada– sobre la misma temática. En el libro se planea incluir ejemplos, proponer unas líneas didácticas y también agregar algunos otros géneros y formas discursivas.

México, D.F., 12 de diciembre 2012

RESUMEN

Tatiana Sorókina

Concepto

Se define el resumen como un escrito que expone las tesis o las ideas esenciales, extraídas de los textos leídos. Debido a su brevedad, el resumen corresponde a los géneros *condensados* (un término no habituado todavía), donde se apunta, de manera breve y concisa, lo más importante de la obra fuente. Normalmente, las obras fuente pertenecen al campo de la ciencia, por lo que la elaboración de los resúmenes concierne al ambiente académico-universitario.

Es de suma importancia saber organizar y redactar los resúmenes. Sobre todo, porque el proceso de resumir está vinculado con el crecimiento de las capacidades intelectuales profundamente relacionadas con el lenguaje. Asimismo la elaboración de los resúmenes influye significativamente en la comprensión de textos de distintos grados de complejidad y al mismo tiempo contribuye al desarrollo de la expresión escrita lógica, clara y puntual.

Funciones

Los propósitos de escribir resúmenes pueden variar; entre otros, se destacan tres fundamentales.

El *objetivo didáctico* se presenta cuando el profesor necesita evidenciar el nivel de comprensión de los textos leídos por los alumnos. En este caso, el resumen se escribe para acreditación o evaluación y se aplica como un recurso de control, donde la comprensión de lo principal de textos y la expresión escrita dependen una de la otra. Sin embargo, el objetivo didáctico no es el único en el ejercicio de resumir. El resumen tiene otras funciones y propósitos, que se establecen por su autor (y destinatario al mismo tiempo). El *objetivo mnemotécnico* surge cuando se pretende repasar o recordar lo más importante de la obra fuente, sobre todo, si es extensa. Entonces, se lee la obra y se escribe un resumen para no tener la necesidad de volver a la relectura de texto completo. En este caso, el resumen se escribe para uno mismo. Lo mismo se puede observar cuando el resumen se elabora con el *objetivo cognitivo* especialmente cuando la obra fuente es de una

complejidad elevada para el lector. Aquí la comprensión de lectura se apoya en la escritura del resumen, es decir, en la selección, extracción y redacción de las tesis principales. En estos casos, el procedimiento propio de escribir resúmenes, lo que implica la identificación de las ideas centrales, su comprensión y su reproducción, permite familiarizarse con lo leído de manera más eficiente.

Descripción

En ocasiones, los términos *resumen* y *resumir* se utilizan indistintamente con los de *síntesis* y *sintetizar*. Aunque estos dos pares léxicos pueden ser empleados como sinónimos, los primeros enfatizan el proceso de extracción y los segundos acentúan el procedimiento de unión. Sin embargo, sólo las palabras *resumen* y *resumir* se usan en el ambiente textual (o de discursos escritos) y remiten a un género específico denominado Resumen.

La extensión de los resúmenes puede variar significativamente, ya que depende del conocimiento de quien resume. Cuanto mayor sea el conocimiento y el dominio sobre el tema, más breve es el texto resumido. Por el contrario, un conocimiento insuficiente conduce a la propensión de retener en el resumen la mayor cantidad de información sin distinguir entre la principal y secundaria ni discriminarla.

La estructura de los resúmenes coincide completamente con la estructura de la obra fuente, es decir, quien resume debe conservar en su resumen los títulos y las partes del texto en el mismo orden en que están escritas originalmente.

Una de las características muy importantes de los textos resumidos es su objetividad. Es decir, en éstos se prescinde absolutamente de cualquier opinión, explicación o interpretación acerca del contenido de obra fuente por parte de quien la resume evitando las frases como: "en mi opinión", "considero" o "desde el punto de vista del autor". De esta manera, quien resume debe identificarse plenamente con el autor y con el contenido de la obra fuente.

Elaboración

Es de gran importancia que se resume únicamente después de haber leído la obra fuente. Por ello la lectura de

texto completo y su comprensión precede ineludiblemente a la escritura del resumen.

La redacción de resúmenes se puede dividir en varias etapas, su distinción y seguimiento ayudan a escribir, revisar y corregir resúmenes. El primer paso se relaciona con la lectura y la comprensión general del texto que se pretende resumir. El segundo representa un puente entre la comprensión global de la lectura y los inicios de la escritura. El paso tres desglosa los momentos básicos de la redacción de resumen y el cuarto permite mejorarlo.

Paso uno. Antes de hojear el libro, se aconseja dedicar varios minutos a una breve reflexión acerca del título principal y del índice, que también está elaborado a partir de títulos. La indagación previa sobre los títulos siempre es de gran ayuda, puesto que éstos engloban temas y las ideas principales de cualquier texto. Después se realiza una lectura rápida de la obra fuente completa. Normalmente, esta fase no lleva más de 15 minutos y al mismo tiempo es muy útil para mantener cierto orden y una relación entre las ideas medulares de obra fuente.

Paso dos. De nuevo leer el texto, ahora de manera un poco más lenta, continua y vinculada con los títulos. En realidad, no se recomienda prolongar la segunda lectura por más de una hora (si se trata de un libro de 500 páginas, por ejemplo). La segunda lectura también debe tener un buen ritmo, pero sin detenerse en los detalles, aunque no todo quede claro. A pesar de que las ideas secundarias puedan quedarse fuera del alcance, este paso ahorra mucho tiempo en la identificación de lo sustancial. En esta etapa se señalan los lugares (los párrafos o enunciados) de donde se piensa extraer las ideas para el resumen. Si todavía es difícil identificar los lugares de las tesis centrales, es muy recomendable releer el texto de manera dinámica. La lectura (mejor dicho, la relectura) de esta fase, suficientemente rápida y ágil, sin duda alguna disminuye las dificultades de comprensión y permite alcanzar mejor las tesis principales de la obra fuente.

Paso tres. La redacción del resumen empieza con la repetición de los títulos sin olvidar ninguno. Después de cada título se escribe fielmente (hasta donde lo permite el propio texto) lo que se seleccionó en la lectura previa. Las tesis que aparecen en el resumen deben mostrar su vinculación directa con los títulos como si fueran sus breves aclaraciones. Si las ideas de la obra fuente contienen muchos detalles y no se prestan para su extracción invariable, es necesario transcribirlas con otras palabras (o para-

frasear) procurando la cercanía máxima. Se requiere tener mucho cuidado en las paráfrasis para no alterar las ideas de otros.

Paso cuatro. Al terminar la redacción es indispensable revisar el resumen verificando la correspondencia entre las ideas de la obra fuente y las del resumen. A pesar de que no es fácil acostumbrarse a las revisiones de los textos propios, este hábito permite evitar errores de todo tipo y también ayuda a desarrollar la memoria. Uno de los criterios de la revisión de resúmenes puede ser la pregunta: ¿el autor de la obra fuente firmaría este resumen?

Falta subrayar que la redacción de resúmenes perfecciona varias habilidades de la comprensión global de textos y de la expresión escrita clara y concisa.

Así como la previa reproducción (o la técnica de imitar o copiar) de obras maestras permite al pintor aprender su oficio, el ejercicio de resumir hace crecer a su autor en muchos sentidos lo convierte en un verdadero artista.

RESEÑA

Silvia Elisa Aguilar Funes

Concepto

Uno de los géneros académicos de gran utilidad es la reseña, o recensión, como se le conoce en otros países de habla española. La reseña es un texto donde se habla acerca de un libro publicado o un disco novedoso, puestas en escena u otro tipo de producción cultural. Este género puede ser dedicado a obras científicas, teatrales, musicales y cinematográficas; también acerca de una exposición fotográfica, pictórica o escultórica. En este escrito, el reseñador describe la obra, que llamaremos *obra fuente*, para hacerla de conocimiento público y divulgarla.

Funciones

La reseña tiene como función divulgar una obra publicada a partir de sus cualidades. La meta global de la reseña es apreciar y difundir de manera adecuada el contenido de una obra.

En la enseñanza universitaria es frecuente el uso de reseñas como un recurso para el desarrollo de ciertas competencias por parte del alumno; además, su elaboración pone a prueba habilidades cognitivas, comunicativas (por escrito) y de investigación de parte del estudiante. El lugar de la reseña está en los medios de divulgación de cualquier ámbito en el que se requiera una opinión. Su función es proveer a su lector de ciertos instrumentos para acercarse a la lectura de un libro, a una puesta en escena, a la escucha de un concierto.

Uno de los instrumentos a los que nos referimos es la ubicación de la obra fuente en un universo de trabajos de temática común. En relación con esta tarea orientadora, está la de actualizar al lector acerca de lo último presentado en la cartelera cultural. Además, confirma la pertinencia de la obra fuente. La reseña debe servir como guía para que su lector pueda decidir si leerá un libro o no, si lo adquiere o no; si asiste o no al teatro.

Descripción

Existen dos tipos de reseña. En la primero, que es llamada *reseña objetiva*, se presenta el contenido de la obra fuente de una manera muy sintética o resumida. La rese-

ña objetiva debe presentar las tesis principales del material. Su intención es dar a conocer la existencia de la obra fuente y los datos necesarios para identificarla, incluso para encontrarla y sin intentar valorarla. Puede destacar información acerca del carácter novedoso de lo que se trata de manera sucinta. En este caso, la extensión es bastante reducida y comprende entre diez y quince renglones.

El segundo tipo de reseña se conoce como *reseña de opinión* o *reseña crítica* por algunos especialistas. En este género, se ofrece al lector en primer lugar información sobre el material que aborda como su género y asunto; el objetivo de la obra y trayectoria del autor. En segundo lugar, se sintetiza el contenido para, finalmente, dar una opinión sobre la lectura u observación hecha por el reseñador. Para emitir sus puntos de vista, el reseñador debe hacer un ejercicio reflexivo sobre la obra fuente. En rigor, la crítica exige un análisis mucho más extenso, razón por la que nos referimos a la *reseña crítica*. Es idóneo que la opinión sea positiva, puesto que la divulgación de una obra (o de un evento cultural) que el reseñador considera insignificante carecería de sentido. Debemos tener claro que la meta de la reseña no es descalificar, sino divulgar las virtudes de la obra.

La reseña de opinión debe ser persuasiva. Esta cualidad requiere enunciados claros, sustentados en pruebas de lo que se afirma por medio de ejemplos y referentes, que no se contradigan y que sean coherentes. Todas las afirmaciones hechas por el reseñador dependen de una lectura atenta de la obra fuente y del conocimiento de otros materiales afines.

En estas páginas nos acercaremos a la reseña en el contexto académico. No obstante, la reseña académica comparte la misma estructura y objetivos similares a los de una reseña escrita para un medio de circulación masiva. Lo que distingue este tipo de reseñas es su lenguaje, el cual se adapta a sus posibles lectores. Los estudiantes universitarios, por ejemplo, pueden utilizar los referentes que comparten por su grado y área de estudios. Mientras que, si se publica en una revista altamente especializada, la terminología de la reseña corresponderá a la propia de expertos. En cambio, si se dirige a un público más amplio, se apoyará en referentes y conceptos de nivel de conocimiento diferente. En realidad, el lenguaje de una reseña varía en función del ámbito en el que se inscribe la obra fuente y de sus círculos de lectores.

La reseña es relativamente breve en comparación con géneros como el ensayo o la monografía. Una reseña puede variar su extensión desde media cuartilla hasta dos cuartillas, es decir, entre 100 y 500 palabras. Las reseñas críticas integran más ejemplos y referentes que una reseña objetiva con el fin de presentar una opinión de la obra fuente; de ahí que con frecuencia tienen la mayor extensión.

Todas las reseñas empiezan con la ficha bibliográfica (vea "Bibliografía") o técnica relativa a la obra fuente. Este segmento es independiente del contenido y es el primero del escrito.

En la reseña objetiva, la primera parte consiste en introducir la obra fuente, su género y formato, y se indica la disciplina a la pertenece. A continuación, se menciona al autor, el lugar en el que se produjo o se presenta la obra. La parte central de este tipo de reseñas la ocupan las ideas esenciales del material reseñado, que deben presentarse en forma coherente.

Las reseñas críticas también incluyen la ficha bibliográfica o técnica, después de la cual se desarrolla la reseña. Su estructura es tripartita: en primer lugar, se introduce el material reseñado y se ofrecen pistas o guías para contextualizarlo; en segundo lugar, se sintetiza el contenido de la obra; y, para terminar, en la parte concluyente, se presenta la opinión del reseñador.

A diferencia de la reseña objetiva, en la parte introductoria de la reseña crítica, la descripción es más detallada y conduce a la expresión de un punto de vista. En esta parte, se describe de manera sintética y atractiva la obra fuente (vea "Resumen"). La parte concluyente contiene la opinión del reseñador. A continuación, se presentan las partes de la reseña de opinión.

En la *presentación* de la obra fuente, el reseñador ofrece información básica sobre el material en cuestión, su género y formato (teatro, música de cámara, poesía, video); el tema y el asunto de la obra fuente; el público al cual se dirige y con qué objetivo. La presentación también es el lugar para situar en un contexto tanto al trabajo como a su creador. La contextualización es útil para dar un rumbo a la opinión que el reseñador tiene de la obra fuente. Ello implica, por ejemplo, señalar la disciplina y la corriente en la que se inscribe y ponerla en relación con otros trabajos. Sin embargo, una indagación exhaustiva

sería excesiva a diferencia de, por ejemplo, el género monográfico. Es recomendable que en este punto, el reseñador provea de información mínima sobre la trayectoria del autor, materiales contemporáneas y antecedentes que correspondan a su área de conocimiento.

En la parte central se describe sintéticamente el contenido de la obra fuente, por lo que se puede llamar esta parte *síntesis*. Aquí se presentan los elementos más importantes de la obra, aquello que el reseñador, en calidad de *experto* reconoce como relevante. Además, se destacan las proposiciones originales o polémicas de la obra fuente en relación con el universo de materiales en el cual se encuentra.

En la *parte concluyente*, el reseñador hace explícita su opinión de la obra con base en la descripción que ha hecho en la parte de síntesis. La opinión gira en torno al valor, la pertinencia de la obra reseñada o su actualidad. Es válido, entonces, sugerir al lector que la lea.

Elaboración

Al igual que géneros como la monografía y el ensayo (vea "Ensayo"), la reseña requiere un orden lógico en función de su objetivo fundamental, el cual es dar a conocer producciones culturales.

El primer paso para la elaboración de una reseña académica, sin importar si es objetiva o de opinión, es informarse sobre la obra fuente con el fin de comprenderla a cabalidad. Se debe leer, ver o escuchar el material a reseñar de manera atenta y reflexiva.

El segundo paso es escoger el tipo de reseña, según los propósitos que se establecen con anticipación y familiarizarse con la estructura de la reseña escogida. En la universidad, es frecuente que el profesor imponga el material y el objetivo de la reseña, por lo que el estudiante debe conocer las opciones que ofrece este género.

En la etapa de redacción se materializan los elementos teóricos en relación con la obra. La tarea del reseñador consiste en proporcionar información básica, describir y, en su caso, valorar la obra fuente.

Finalmente, el reseñador está obligado a revisar su texto terminado y, en su caso, hacer los cambios necesarios. Para garantizar la calidad de la reseña (al igual de otros textos redactados) se hace una lectura detenida del texto

con el objetivo de detectar imprecisiones, redundancias y carencias, como pueden ser ideas truncas o la ausencia de elementos gramaticales. Asimismo, debe vigilarse la coherencia de cada una de las partes del texto y su ortografía.

Concepto y función

El ensayo es un escrito donde el autor delibera sobre una cosa, persona o situación que considera importantes y con las que está familiarizado. Por medio de ensayo se exponen los puntos de vista propios del ensayista, formados a partir de ciertos preceptos y experiencias teórico-prácticas personales. En otras palabras, el propósito del ensayo es comunicar una opinión subjetiva sobre algo de que se tiene un vasto conocimiento. Al mismo tiempo no hay que olvidar que tal opinión debe ser convincente y persuasiva, lo que se logra por medio de argumentos y los ejemplos ilustrativos.

Descripción

Los ensayos tienen un conjunto de características que los distinguen como género discursivo. Entre otras se destacan las siguientes:

- 1.- En los ensayos se describe una cosa, un personaje o se narra un acontecimiento (vea "Descripción" y "Narración"). Sin embargo, tanto las descripciones como las narraciones sólo son un motivo para pensar, conjeturar e incluso divagar en torno al objeto escogido. La atracción por éste proviene por lo regular de la experiencia cotidiana personal y el conocimiento, de los textos leídos.
- 2.- El tema de ensayo se presenta a manera de reflexiones, supuestos e inferencias, donde aquello que atrajo el interés, se contempla desde una perspectiva universal. Ello significa que al hablar sobre una persona, cosa o suceso se recurre a generalizaciones, tales como conceptos o nociones abstractas. Esta tendencia hacia las generalidades permite emparejar el ensayo con el discurso filosófico. Se sabe que el filósofo, en aras de analizar, comprender y explicar el universo, coloca los hechos, concretos y observables de manera directa, en un espacio universal y de todos por encima de las situaciones coyunturales y locales.
- 3.- La opinión que se expresa en el ensayo es totalmente personal, al mismo tiempo debe contener suficiente información y sustentarse ineludiblemente en una argu-

mentación ilustrada con los ejemplos convincentes. El propósito de exponer un punto de vista subjetivo se refleja en la estructura del ensayo que no exige un marco teórico-conceptual ni una bibliografía.

4.- Los ensayos, por lo regular, se destinan al público en general, por eso su lenguaje es bastante accesible, rico en recursos retóricos y suele tener un valor estético-literario. La especial elaboración del lenguaje ensayístico conduce al dinamismo, elegancia, a la forma emotiva y deleitable. Como resultado, la lectura de ensayos por lo regular es sugestiva y placentera.

5.- La estructura incluye varios elementos que tienen presencia en todos los ensayos. Son: el título y el contenido que, a su vez, se divide en tres partes: introductoria, central y concluyente. El formato en que se presentan los segmentos introductorio y concluyente puede variar y depende del estilo de cada autor. Estas partes no deben ser redactadas obligatoriamente como capítulos enteros: unos párrafos son suficientes para iniciar o finalizar los ensayos.

6.- Finalmente, el horizonte temático de los ensayos es muy amplio. Así podemos encontrar los contenidos que abarcan problemas culturales, sociales, políticos, filosóficos, científicos, económicos, artísticos, entre otros, por lo que los ensayos frecuentemente se denominan como literarios, matemáticos, ecológicos, mercantiles, etcétera. A pesar de esta diversidad de tópicos, todos los ensayos tienen las mismas características, de las cuales aquí se detallan las más importantes.

Elaboración

En general, el quid de la redacción consiste en *tener algo que decir*. Este algo ensayístico es una opinión reflexiva y autónoma, es decir, independiente de las ideas y apreciaciones de otros autores del mismo objeto. Debido a esto, el valor evaluativo-argumentativo predomina sobre la descripción y del análisis, si bien ambos también están incluidos en los ensayos.

Paso uno. El autor de un ensayo debe estar familiarizado con la cosa, persona o acontecimiento sobre los cuales construye –filosofando– una opinión propia.

Paso dos. El ensayista redacta sus reflexiones sobre el asunto de su interés, describiéndolo o narrándolo a partir de los pensamientos propios, pero de alcance universal.

Paso tres. La redacción debe obedecer a las características que son propias para este género. Posteriormente en la etapa de revisión se confirma la pertenencia (o no) del texto redactado al ensayo a partir de estas características.

Por último, el manejo del lenguaje hace que el ensayo puede ser visto como un género fronterizo entre los textos académicos y literarios.

Ensayo y monografía, un cuadro comparativo

Tatiana Sorókina

A pesar de que el ensayo es un género específico, lo confunden con la monografía, de ahí es frecuente que se le llame *ensayo* a una monografía y viceversa. En este capítulo, la intención es comparar los dos géneros para que se eviten confusiones entre ambos. Como puntos de comparación se toman las seis características de ensayo antes mencionadas.

Los ensayos y las monografías coinciden en dos primeros puntos. Es decir, en ambos géneros se describe o se narra un acontecimiento, un objeto o una persona; se especula y se razona en torno a éstos. Asimismo, ambos géneros se presentan en el nivel generalizado y abstracto, puesto que las reflexiones van más allá de los hechos locales y concretos y se tratan los asuntos que pueden ser de interés común.

Respecto a la opinión y al estilo (los puntos 3 y 4), los ensayos y las monografías divergen significativamente. A pesar de que en ambos géneros se expresan las opiniones, éstas corresponden a las modalidades diferentes. Los juicios emitidos en los ensayos son de índole subjetiva, y los ensayistas están libres para formular su opinión personal cualquiera (por supuesto a partir de una argumentación contundente). En cambio, los textos monográficos exhiben las opiniones, que pueden llamarse objetivas, ya que se basan en el estudio previo de los antecedentes bibliográficos y en el marco teórico-conceptual.

Sumado a esto, la monografía es un producto de exploración (investigación) con metas académico-científicas. Por ello su tema debe ser relevante para la sociedad que es representada por un grupo de expertos. En cambio, y pese a que también parten de un vasto conocimiento, los ensayos se enfocan en un discurrir o filosofar bastante libre sobre algo que le interesa al ensayista sin la necesidad de una justificación social ni universal del tema. De esta manera, la objetividad de las monografías y la subjetividad de los ensayos, establece la gran diferencia entre estos dos géneros discursivos.

El lenguaje ensayístico es llamativo y estéticamente cautivador. Esto se logra mediante el uso de tropos (epítetos, metáforas, analogías, hipérbolos o aliteraciones) o figuras literarias (de transformación, repetición, omisión o de diálogo), entre otros recursos, que permiten practicar los juegos semánticos, alterando los significados y los sentidos de las palabras y frases. En los ensayos, las ambigüedades y dobles sentidos están permitidos como parte de la persuasión propiamente verbal. El lenguaje monográfico, a su vez, debe ser "técnico" y "seco" (estandarizado) y emplear la terminología que sea pertinente a un tema específico. (Muchos creen que el lenguaje científico es el más difícil de todos, pero su complejidad obedece más que nada al vocabulario especializado y al conocimiento). La estética verbal de las monografías se halla en la *economía* de su forma, de su estructura y de sus definiciones, lo que inminentemente conduce a la claridad de las explicaciones e interpretaciones científicas.

Las estructuras del ensayo y de la monografía (punto 5) son similares. Sin embargo, la monografía incluye obligatoriamente algunos elementos textuales como capítulos enteros ("Introducción" y "Conclusiones") y el apartado "Bibliografía", además de los "Anexos" que no siempre forman parte de la monografía. En el caso del ensayo, su estructura también comprende las partes iniciales y finales y, además, puede incluir los elementos de lectura (bibliográficos), pero a grandes rasgos su estructura es mucho más abierta y menos rígida respecto a las normas predeterminadas.

Finalmente, el horizonte temático (punto 6) tanto de los ensayos como de monografías es similar, puesto que no tiene límites; es decir, ambos géneros manejan cualquier tema. Con todo, tiene dos diferencias sustanciales. Éstas son: por un lado, las distintas funciones y, por otro lado, la manera o la forma (el método) de tratar los temas.

DESCRIPCIÓN

Alma Ruiz Zavala

CONCEPTO

La *descripción* es un vocablo cuya raíz latina equivale a *describere* 'representar por medio del lenguaje'. Éste puede ser metafórico, de comparación o símil, de imágenes, musical, entre otros, y emplearse para caracterizar una persona, lugar, animal, objeto, época, pueblo o hecho. En la descripción sólo se informa y se afirma. Para atraer al lector, se requiere que el autor sea creativo en la elaboración de las descripciones.

FUNCIONES

Además de las obras literarias, la descripción permea la gran mayoría de los géneros académicos. Así en la redacción de los ensayos, las monografías y las reseñas (vea "Reseña") se utilizan con frecuencia las descripciones, porque éstas suelen ir acompañadas de narraciones y argumentaciones y no ocupan el texto completo. La menor aplicación está en el resumen, debido a su naturaleza de género condensado (vea "Resumen").

Además, la descripción se emplea en diferentes ciencias. Las áreas de conocimiento formal (las matemáticas, la lógica o la computación); los estudios relacionados con la naturaleza (la física, ecología, anatomía, entre otros) o con la vida social del hombre (la sociología, economía, política o administración); las ciencias humanas que no son estudios de aplicación inmediata (la filosofía, historiografía, lingüística o literatura), todas estas ciencias se sirven de las descripciones.

Asimismo se recurre a las descripciones en la elaboración de fichas de trabajo, en un informe de actividades, reporte de investigación, en la ilustración o ejemplificación de cualquier fenómeno cultural, socioeconómico, político, educativo o tecnológico.

El propósito de las descripciones es posibilitar la identificación de una cosa, persona o un hecho; también dar a

conocer algo de manera detallada. En muchos casos, la descripción se utiliza como punto de partida para una comparación entre varios objetos que permite conocerlos mejor por separado, como para poder hacer conexiones, deducciones, pronósticos y conclusiones. De esta manera, la descripción es una gran aliada para la adquisición de los conocimientos prácticos y teóricos necesariamente vinculados entre sí.

DESCRIPCIÓN

Las descripciones se distinguen según los tipos de objetos y sus características. Se conocen diferentes categorías, entre las cuales se destacan las siguientes:

Prosopografía - describe características físicas de una persona.

Etopeya - describe características morales de una persona.

Retrato - describe cualidades físicas y morales de una persona.

Paralelo - describe a dos o más personas en forma comparativa.

Topografía - describe los elementos que hay en determinado lugar.

Demografía - describe pueblos.

Cronografía - describe una época en que se realiza un suceso.

ELABORACIÓN

- 1.- Elegir lo que se desea describir a partir de un tema.
- 2.- Definir qué tipo de descripción es el más adecuado para cada caso.
- 3.- Observar con mucho detenimiento el objeto a describir. Esta actividad implica varias destrezas (conocimiento previo, atención, concentración, entre otras) para poder

rescatar las cualidades propias del objeto o persona a describir.

4.- Pensar en el vocabulario, éste debe ser idóneo al género discursivo en que se empleará y a la temática seleccionada. Apegarse al lenguaje científico y a su terminología, que se adquiere mediante la lectura de textos del área de conocimiento determinado.

5.- Planear la descripción en cuanto a la extensión del texto, delimitar lo que se pretende describir tomando en cuenta el tema general.

6.- Revisar y corregir la descripción a partir de las reglas sintácticas (orden de las palabras en la oración), de la semántica (significado de las palabras), ortográficas; asimismo examinar la cohesión (la vinculación) de la descripción con el resto del texto.

CONCEPTO

En el sentido estricto, la narración, junto con la descripción (vea "Descripción") o la argumentación, pertenecen a ciertas formas discursivas que se emplean en varios géneros. La forma narrativa está ligada con el acto de narrar que consiste en presentar, de manera oral o escrita, una serie de acciones, actividades o diligencias, que una o varias personas realizan en un tiempo y un espacio determinados. Entonces, la narración comprende un conjunto de elementos discursivos dinámicos y ordenados que forman sucesos, eventos, hechos o acontecimientos. En el discurso narrativo se explica cómo se suscitan éstos.

FUNCIÓN

La narración tiene un uso amplio en diversas esferas de la vida cotidiana y profesional. En el ámbito académico, la narración sirve para dar a conocer los avances de investigación o elaborar una bitácora donde se registran los eventos programados. Se utiliza en la aplicación de algunas técnicas de investigación, frecuentemente de índole etnográfica, tales como en respuestas abiertas de entrevistas o de encuestas. Se emplea para ilustrar o ejemplificar las tesis y también para relatar el contenido o los sucesos esenciales de una obra fuente como es el caso de las reseñas. Es decir, la narración, que muestra los sucesos, hechos o acontecimientos en su movimiento, suele aplicarse como una parte de los discursos monográficos, ensayísticos y de recensión.

DESCRIPCIÓN

Para que haya una narración es indispensable que los sucesos, hechos o acontecimientos, en otras palabras los movimientos descritos, tengan una relación interna. Un solo movimiento no puede ser base de la narración, se necesitan varios que se desarrollan en el tiempo. Precisamente por ello la narración se asocia frecuentemente con cronologías. Sin embargo, el periodo del tiempo no siempre es preciso o claro y puede ser alterado, como

cuando el final de un acontecimiento puede aparecer en el principio de un discurso.

La narración en los géneros académicos por lo regular es bastante breve; además, en función de una forma discursiva y no equivalente a un texto completo, obedece a los propósitos del texto donde se aplica.

En la narración académica se emplea un lenguaje específico, acorde con el área de conocimiento, y en cada ciencia se utilizan los términos que le son idóneos.

ELABORACIÓN

- 1.- Vincular coherentemente la parte narrativa con el texto, donde se emplea y cuida el estilo.
- 2.- Estructurar las oraciones en las secciones narrativas, prestando una especial atención al uso de los verbos, debido a que éstos son los que expresan acciones, acontecimientos y movimientos.
- 3.- Seleccionar los sucesos que se desean narrar en función de lo que ejemplifican o muestran dentro del texto.
- 4.- Ordenar de manera clara los acontecimientos, acciones o sucesos para que sean cuantificables o calificables.
- 5.- Revisar que la narración cumpla con su función y esté acorde con el lenguaje del texto redactado.

BIBLIOGRAFÍA

Beatriz López y Cervantes

Concepto

La palabra *bibliografía* proviene de los vocablos griegos *biblion* 'libro' y *graphein* 'escribir'. Con esta definición se designaba el acto de copiar los volúmenes en forma manuscrita. En el siglo II, Claudio Galeno, médico griego escribió *De libris propriis liber*, que se considera como la primera bibliografía equivalente a una lista de obras. Posteriormente San Jerónimo escribió *De viris illustribus* donde presentaba las obras de más de un centenar de autores cristianos. Asimismo, en los siglos VI y VII se puede encontrar a otros autores (Veda el Venerable con la *Historia eclesiástica*, San Isidoro de Sevilla con *Etimologías*), que se dedicaron a la escritura de lo que hoy se llama bibliografía. La primera bibliografía en forma impresa fue *De liber scriptoribus ecclesiasticis* y apareció en 1494 en Basilea donde se registraron códices, manuscritos y libros impresos.

La bibliografía es un conjunto de libros escritos sobre un tema o sobre un autor; también tiene por objeto la investigación, descripción y clasificación de textos impresos. Como herramienta facilita la localización rápida y segura de libros, revistas, tesis, periódicos o materiales audiovisuales consultados o citados por sus autores.

Funciones

Por lo regular, la bibliografía aparece como un apartado en algunos de los géneros académicos; sobre todo monográficos, donde se presenta como un capítulo con el mismo nombre. Merece recordar que el género ensayístico no lo requiere. En la reseña sí se utiliza cierta información bibliográfica, sin embargo, se reduce solamente a una ficha de la obra fuente reseñada como autor, título, editorial y fecha .

La mayoría de los trabajos académicos implica mucha lectura. Debido a ello es imprescindible saber buscar libros,

artículos de revistas u otros materiales. La pregunta es: ¿dónde empezar la búsqueda? Antes que nada, en las bibliotecas, ya sean públicas, universitarias, nacionales o especializadas. La búsqueda se hace a través de la consulta de catálogos (donde se organizan las fichas catalográficas) del acervo general, sección de Consulta, Publicaciones periódicas, tesis, materiales audiovisuales.

Descripción

Existen varios estilos de presentación de la bibliografía que dependen de diferentes normas de elaboración de las fichas. Entre los que se utilizan más frecuentemente en el medio académico son los sistemas APA, Harvard e ISO. Normalmente, la elección de un estilo u otro depende del lugar (institución, revista, editorial, etcétera) donde se piensa publicar el escrito.

Aunque el contenido de las fichas bibliográficas es similar, el formato varía no sólo según el sistema, también el tipo de publicación sea libro, artículo de revista, capítulo de libro, tesis.

A continuación se indican los formatos de cada uno.

Libros

APA	Harvard	ISO
Autor, editor, compilador (año de publicación entre paréntesis). Título. Edición a partir de la segunda. Lugar de publicación, editorial.	Autor, editor, compilador (año de publicación entre paréntesis). <i>Título en letra cursiva</i> . Edición a partir de la segunda. Lugar de publicación, editorial.	Autor, editor, compilador. Título en letra cursiva. Edición. Lugar de publicación. Editorial. Año. Paginación total o páginas consultadas.

APA

Cardozo Brum, Myriam (2011). Teoría de las decisiones: marco teórico-conceptual. México, UAM-X.

Harvard

Cardozo Brum, Myriam (2011). *Teoría de las decisiones: marco teórico-conceptual*. México, UAM-X.

ISO

Cardozo Brum, Myriam. *Teoría de las decisiones: marco teórico-conceptual*. México, UAM-X, DCSH, 2011. 130 p.

Artículos de revistas

APA	Harvard	ISO
Autor, autores (sólo iniciales del nombre de pila) (año de publicación entre paréntesis). Título del artículo. <i>Título de la revista en letra cursiva</i> . Número de la revista en negritas . Paginación inicial y final.	Autor, autores (sólo iniciales del nombre de pila). "Título del artículo", Título de la revista, número de revista, paginación inicial y final precedidas de las iniciales pp.	Autor, autores con nombre de pila. Título del artículo. <i>Título de la revista en letra cursiva</i> , mes, año de publicación, número de revista, paginación inicial y final con la palabra p.

APA

Diez, J. (2010). ¿La rebelión del movimiento zapatista como farsa de la Revolución Mexicana? *Versión, estudios de comunicación y política*, **25**, 11-30.

Harvard

Diez, J. (2010). "¿La rebelión del movimiento zapatista como farsa de la Revolución Mexicana?", *Versión, estudios de comunicación y política*, no. 25, pp. 11-30.

ISO

Diez, Juan. ¿La rebelión del movimiento zapatista como farsa de la Revolución Mexicana?, *Versión, estudios de comunicación y política*, no. 25, 11-30p.

Capítulo de libros, obras colectivas

(antologías, anuarios)

APA	Harvard	ISO
Autor, iniciales del nombre y apellidos (año de publicación). Título del capítulo. En apellidos e Iniciales de los compiladores, editores, <i>Título de la obra mayor en letra cursiva</i> , (Paginación entre paréntesis), lugar, editorial.	Autor, iniciales del nombre (año de publicación entre paréntesis). "Título del capítulo entrecomillado", iniciales del nombre y apellidos completos de los autores. <i>Título de la obra mayor en letras cursivas</i> . Lugar, editorial, paginación.	Autor, iniciales del nombre y apellidos. Título del capítulo. En autores inversión de apellidos, <i>Título de la obra mayor en cursivas</i> . Lugar, editorial, paginación inicial y final, con la palabra <i>página</i> abreviada: p.

APA

Arce Gurza, F. (1985). En busca de una educación revolucionaria 1924-1934. En J. Z., Vázquez, D. Tank de Estrada, A. Staples, *Ensayos sobre la historia de la educación en México* (pp. 145-187), México, El Colegio de México.

Harvard

Arce Gurza, F. (1985), "En busca de una educación revolucionaria: 1924-1934". En J. Z. Vázquez, D. Tank de Estrada, A. Staples, *En Ensayos sobre la historia de la educación en México*. México, El Colegio de México

ISO

Arce Gurza, F. En busca de una educación revolucionaria 1924-1934, En Vázquez, J. Z., Tank de Estrada, D., Staples, A. *Ensayos sobre historia de la educación en México*. México, El Colegio de México, p. 145-187.

Tesis

Harvard	Apellidos e iniciales del nombre del autor (año de presentación). <i>Título de la tesis en letras cursivas</i> . Título o grado obtenido, nombre de la universidad, lugar donde se encuentra.
----------------	---

Alcántara Mora, L. A. (2009). *La educación para los medios: la relación de los niños con las nuevas tecnologías de la comunicación en la sociedad informacional*, Licenciatura en Comunicación Social, UAM-X, DCSH, Depto. de Educación y Comunicación, México.

Medios audiovisuales

APA	Harvard
Autor, editor, compilador (año de publicación entre paréntesis). <i>Título en letra cursiva</i> . Lugar, editorial, se indica tipo de material (CD, casete, video entre otros).	Autor, iniciales del nombre (año de publicación entre paréntesis). <i>Título en letra cursiva</i> . Editorial (o productora, compañía teatral, museo), Lugar, tipo de material.

APA

Peña, Luis de la (1999). *Cristianismo*. México, UNAM, FFL, videocasete (102 min.)

Harvard

Peña, L. (1999). *Cristianismo*. UNAM, FFL, México, Video, 102 min.

Recursos electrónicos e Internet

APA	HARVARD
Autor, editores (año de publicación). Título de la publicación. Dirección electrónica.	Autor, editores, inversión de apellidos. Año de publicación. Título. Lugar, editor, Dirección electrónica.

APA

Eric Sala y Roberto Rojo (2009). Conferencia en la Ciudad de la Ideas. Parte 2:
<http://www.youtube.com/watch?v=OZKi=g&feature=colike>

HARVARD

Salas, E. y Rojo, R. Conferencia en La Ciudad de las ideas. Parte 2. 2009.
<http://www.youtube.com/watch?v=OZK!=g&feature=colike>

EPÍLOGO

La idea que atraviesa todos los capítulos de esta breve guía sobre algunos de los géneros discursivos, es moldear una articulación entre la lectura y la escritura, dos actividades si bien muy próximas, diferentes entre sí. Es ilusorio el intento de redactar un texto de cualquier género sin lecturas previas. La mayoría de las veces, la lectura representa una fuente de información y conocimiento ya conformado, pero al mismo tiempo motiva la producción de ideas y opiniones originales.

Éstas, a su vez, pueden ser comunicadas por vía oral. Sin embargo, los pensamientos adquieren una dimensión diferente al estar plasmados en discursos escritos. Por un lado, la escritura es al mismo tiempo un proceso de pensar y crecer intelectualmente; por otro lado, revela un escenario, donde las ideas y las valoraciones toman formas precisas y claras, puesto que la redacción permite organizarlas de manera lógica y coherente.

La escritura termina invariablemente con una tercera actividad, de nuevo relacionada con la lectura, pero ahora del texto propio o en otras palabras, con la revisión. Este proceder es indispensable al término de todo escrito y lo permite evaluar, modificar o corregir antes de que los lectores lo lean. Un trabajo no revisado delata muchos detalles lamentables y al mismo tiempo desilusiona.

Por último, el orden de las tres actividades puede variar, lo que depende del nivel de conocimiento de cada individuo. No obstante, la práctica docente muestra que el mejor comienzo es la lectura, variada, perspicaz, compleja y perturbadora, aquella que motiva a escribir y dar pautas para una redacción deleitable.